

su partido, no es alfonsino, ni quiere serlo, porque el Sr. Topete no tiene el instinto del partido, ni quiere tener con sus manos el dogal con que serían estrangulados sus amigos.

Que el Sr. Topete considere como una demencia en estas circunstancias toda política de aventuras, no por desconocer la pujanza de sus amigos, siempre comprobada en los días solemnes, sino porque comprende que no favorece ni los intereses de la libertad, ni los del país, ni los del partido constitucional esta política.

Y la otra política, ¿favorece esos altos intereses que el colega invocaba? Parecenos que ya había tiempo sobrado para que todos se hubieran desengañado.

—Disculiendo con *El Tiempo*, nuestro apreciable colega *El Gobierno* nos revela hoy cuál es la actitud del duque de la Torre al frente del partido constitucional y respecto a algunas de sus individualidades.

«Consta a *El Tiempo*, dice, que el jefe por convicciones, por cariño y por orgullo, del partido constitucional, es el vencedor de Alcolea; conste que, así como en la naturaleza no se mueve una hoja de un árbol sin la voluntad de Dios, los individuos del partido constitucional no toman resolución alguna sin consultarla antes con su jefe, el Sr. Topete, y así, que este no actúa, si bien al día siguiente, en que hará dos años trajo y dejó en Palacio al Rey, irá a saludar a la familia real, ¿se acordará de D. Amadeo, el desmemoriado?»

El señor duque de la Torre dice a todo el mundo libertad dentro del partido para obrar en conformidad con los principios generales de su existencia, y hasta anima y aconseja, con su habitual experiencia y tacto, a los que no se hallan colocados en su misma posición y condiciones, siendo, más que jefe autoritario de nuestro partido, el carácter noble, el ánimo sereno y esforzado, el consejero hábil, bondadoso y conciliador de todos los que se enorgullecen con su jefatura.

En la recepción de mañana en Palacio veremos si hay completa exactitud en cuanto dice el colega. Por el pronto, hemos oído que el Sr. Topete, asistirá a ese acto, si bien al día siguiente, en que hará dos años trajo y dejó en Palacio al Rey, irá a saludar a la familia real, ¿se acordará de D. Amadeo, el desmemoriado?»

DOS CARTAS INTERESANTES.

Ya indicábamos ayer que la carta del duque de Gramont había de levantar polvareda. En efecto: los diarios de París recibidos ayer publican otra carta del mismo duque de Gramont y una de M. Mercier de Lostende, de cuyos documentos el primero prueba de una manera irrecusable la exactitud de lo manifestado en su carta anterior relativo a la actitud del Austria al estallar la guerra franco-prusiana, y el segundo que el Gobierno del Emperador Napoleón nada hizo por su parte para provocar la candidatura del príncipe de Hohenzollern al trono de España, como dió a entender M. Thiers en las declaraciones que prestó ante la comisión encargada de examinar los actos del Gobierno de la Defensa nacional.

Como estos documentos tienen grande interés para apreciar la historia de las candidaturas que precedieron a la elección del duque de Aosta, creemos deber reproducirlos, advirtiendo que ambos van dirigidos al presidente de la nueva comisión.

La nueva carta de M. Gramont dice así: «París 28 de Diciembre de 1872.—Señor presidente: He tenido la honra de enviarnos la carta que escribí el 9 de Diciembre, en la que oíais mis recuerdos a las aseveraciones de M. Thiers en su declaración ante la comisión de información reglamentaria.

Esa carta, publicada en los periódicos, está provocando hace algunos días una polémica en extremo violenta.

Por mi parte me cuesta trabajo explicar la pasión que invade esta discusión. ¿No diría cualquiera que está en interés de la Francia establecer que en 1870 no le era simpática el Austria, ¿habrá que llegar a la triste conclusión de que en Francia las cuestiones de partido son las únicas que tienen el privilegio de apasionar a los ciudadanos?»

Se me hará al menos la justicia de que no he sido yo el que he provocado este debate. Durante más de dos años he guardado silencio, dejando toda la libertad del campo a los que querían atacarme.

Ha sido preciso para hacerme hablar que viese la luz la declaración de M. Thiers, y que esta entregase al público afirmaciones capaces de inducirle en error.

Esta intervención inusitada del jefe del Estado ha creado una situación nueva y excepcional, cuya responsabilidad declino y que me ha impuesto nuevos deberes.

¿Qué hice entonces? Mandar traer mis papeles, que nunca guardo en mi domicilio, y buscar en ellos la verdad para oponerla a las declaraciones inexactas.

Partidario de la reserva, como he dado pruebas de ello a la comisión investigadora, resignándome a mi pesar y obligado a salir de la que me había impuesto hasta entonces, no obstante muy vivas y respetables instancias, dije lo que creía suficiente para convencer.

¿Lo he conseguido en una gran parte, y tengo la prueba de ello en los testimonios que afluyen de todas partes y me son tan preciosos como honrosos.

Pero, por otro lado, veo a espíritus serios animados del deseo sincero y leal de hallar la verdad y de enlazarla, cualquiera que sea, de una multitud de afirmaciones que se cruzan: voy, digo, reclamar con ahínco una demostración más completa y más positiva.

Puesto que es preciso, consiento en ello; pero en este caso a vos, señor presidente, cuyo espíritu independiente e imparcial he podido apreciar en las sesiones de la comisión de investigación parlamentaria, es a quien dirijo la explicación complementaria que me había reservado.

Desde el momento en que añadí algo a mi declaración, lo que añadió pertenece de derecho a la comisión investigadora, y no puedo elegir para hacer que llegue a ella mejor intermediario que uno de sus dignos presidentes, que posee toda su confianza, y que la merece con tanta justicia.

No quiero discutir ni entablar polémica, y me limito a exponer hechos.

Nunca he pretendido que el Gabinete de Viena hubiese visto con placer que estallara la guerra en 1870, y mucho menos he podido decir que nos hubiese alentado a ella. Antes al contrario, estoy convencido de que esa guerra la sorprendió penosamente.

Nunca he hablado de nuestras relaciones con Austria antes de la guerra, y habréis notado que en esta cuestión mi silencio es absoluto. Seguirá siéndolo por todo el tiempo que lo juzgue conveniente.

Pero afirmo que el Gabinete de Viena nos había prometido su concurso para la guerra de 1870, y opongo esa afirmación acompañada de pruebas en su abono a las declaraciones contrarias que M. Thiers intercala en su deposición, bien sea que emanen de él mismo directamente o de otros personajes a quienes pone en escena.

He aquí los hechos:

El 23 de Julio de 1870, es decir, muy poco después de la declaración de guerra, vino a verme el señor embajador al ministerio de Negocios extranjeros y me entregó dos despachos de su Gobierno, que llevaban ambas la fecha del 20 de Julio, rogándome que tomara conocimiento de ellos y dejándomeles para sacar copia.

Uno de esos despachos, formulado para ser publicado, y que lo fue después, asentaba en principio la neutralidad del Austria, poniendo especial cuidado en establecer bien por reservas y precedentes que esa neutralidad no impediría los armamentos que pudieran concebirse útiles bajo el punto de vista de la seguridad del imperio.

Esa neutralidad, que se proclamaba del acuerdo con nosotros y de la que poseíamos el secreto, no debía inquietarnos. Pero para evitar toda mala inteligencia, había, como he dicho antes, otro despacho, muy completo y muy explícito, escrito en el mismo día que me fué entregado, y que me dejó asimismo el señor embajador de Austria para sacar de él copia.

No soy el único que haya recibido comunicación de los dos despachos que eran objeto de ella.

Esta comunicación fué hecha a Saint-Cloud y a otros miembros del Gobierno.

Ahora bien: de uno de esos despachos del 20 de Julio de 1870, que me fueron entregados por el señor embajador de Austria, firmados por el señor ministro de Negocios extranjeros de Austria; de uno de esos despachos, del que no se ha creído conveniente su publicación, es del que, dejando a un lado otras partes cuya divulgación no me parece oportuna ni justificada, he entresacado el pasaje siguiente:

«Tened, pues, a bien repetir a S. M. y a sus ministros que consideramos la causa de Francia como la nuestra y que contribuiremos al éxito de sus armas en los límites de lo posible.»

Véase, pues, lo que el príncipe de Metternich estaba encargado de repetir al Emperador y a sus ministros. Puesto que recibía la orden de repetirlo, esto indica que lo había ya dicho, y en efecto, fiel a sus instrucciones, no tenía otro lenguaje.

Añadiré, por último, que las seguridades de concurso enviadas el 21 de Julio, entregadas y repetidas el 23, habían sido confirmadas también directamente el 21 por el mismo señor ministro de Negocios extranjeros.

Podrá discutirse días enteros sobre las causas de la guerra; pero nunca se llegará a borrar el carácter oficial de esas comunicaciones ni a impedir que hayan sido hechas.

Y ahora pregunto a todo hombre honrado: ¿es cierto o no que Austria nos había prometido su concurso para la guerra de 1870?

Recibid, señor presidente, la seguridad de mi alta consideración.—DUQUE DE GRAMONT.

El periódico *La Prensa* publica un artículo titulado «FUERA EXTRANJEROS!» del cual tomamos la primera parte, que dice así:

«En todos tiempos nuestra querida España se distinguió entre las naciones del mundo, por el amor a su independencia. En todos tiempos el pueblo español ha tributado ferviente culto a la honra de su patria, y hoy como ayer, y como siempre, en más tiene su honor que todas las grandezas humanas.

Parecenos oportuno hacer esta declaración, porque han llegado hasta nosotros rumores, que, de ser ciertos, con dolor lo decimos, justificarían cualquier actitud en que pudiera repentinamente colocarse nuestro hidalgo pueblo.

Dícese que, algún ministro, y no de España, ha tomado demasiado cariño a las miserias políticas que en el seno de nuestra patria se agitan.

Dícese, que el curioso extranjero se permite, gracias al carácter de que está revestido, introducirse en altas regiones para contribuir, en unión con el insensato Gobierno radical, a crear atmósfera contraria a los sentimientos, siempre nobles y levantados de un partido político, grande por su significación y su historia, y lo que es más grave, contraria al sentimiento nacional.

Dícese que, gracias a la dominación de los radicales, y a la falta de carácter, de patriotismo y de dignidad política de los actuales ministros, ha logrado crearse cierta camarilla extranjera, a cuya cabeza figura el ministro a que hacemos referencia.

Dícese más; pero es demasiado grave, para que lo traslademos a nuestras columnas, y más que todo porque la sola enunciación de lo que se dice, sería el ataque más grande que pudiéramos hacer a nuestra honrada España, cuna de tantos héroes y de tantos mártires.

Nosotros no vamos a responder a los que, desde el fondo de un gabinete, siquiera sea éste el de una embajada, legación, etc., etc., pretenden marcar el rumbo a la política española, atreviéndose a escudriñar los secretos, de un partido, y a murmurar y a calumniar, acaso, a dignos españoles, a quienes debe su patria innumerable servicios. Nosotros no vamos a descender al terreno a que esos *personajes* tan alocos se precisan; pero sí, en nombre de nuestra lealtad, de nuestro patriotismo y de nuestra dignidad, que es la de la patria que tanto amamos, hemos de darles un consejo, que pudiera servir de elocuente advertencia.

Parece que el señor brigadier D. Vicente Villalon, comandante general de Castellón y el Maestrazgo, ha presentado su dimisión.

El Sr. Villalon serviría este destino por un acto de verdadero patriotismo, que enaltece su carácter.

Próximo a dejar el mando, ha publicado la orden siguiente, y con medidas de humanidad ha conseguido los mejores resultados para la pacificación de aquel territorio:

«Gobierno militar de la provincia de Castellón y plaza de Morella.—D. Vicente Villalon, gobernador militar de la provincia y plaza de Morella.

Habiendo, ayer, presentado ayer a indulto muchos carlistas en Morella y Albocacer, y continuando desbandadas las partidas a consecuencia de la activa y bien combinada persecución de mis columnas y escondiéndose porque ha espirado el plazo de aquel a inspirándose en los nobles sentimientos del excelentísimo señor capitán general del distrito.

Concedo de nuevo indulto a todos los que se presenten con las armas a los jefes de columna y a los alcaldes, teniendo estos la obligación de entregar las armas a aquellos, y cancelar los salvoconductos; no fijando plazo para la presentación, hasta que aquella superior autoridad lo determine.

Castellón 26 de Diciembre de 1872.—Vicente Villalon.

Un periódico de la mañana, *La Tribuna*, nos anuncia una manifestación espontánea oficial a favor de las reformas de Ultramar, por un procedimiento igual al que de orden del Gobierno se ha puesto en práctica en las provincias.

He lo aquí:

«A consecuencia del acuerdo de la Tertulia radical de esta corte, se va a verificar una grande y espontánea manifestación a favor de las reformas ultramarinas. Para llevarla a cabo, se obligará a todos los empleados que concurren a ella, bajo pena de perder el destino: el ayuntamiento obligará a la Milicia a que espontáneamente concurre, como también todos los dependientes del Municipio. A las clases pasivas se las hará saber que, si quieren cobrar, asistan a la manifestación, lo mismo que a los maestros de escuela, y como todo será espontáneo, la manifestación promete ser imponente.

El mismo periódico nos da cuenta de otro nuevo conflicto producido por la conducta del Gobierno en un asunto delicado:

«Apenas, dice, zanjada la cuestión Hidalgo, ha surgido otra. Un jefe de ingenieros, herido en su honra por varios agentes de orden público que faltaron a su deber de un modo escandaloso, pidió justicia al Gobierno y se le concedió a medias. Castigó a los delincuentes en el acto y los premió después contra toda ley y derecho.

El jefe aludido reclama justicia de nuevo, y si no se le otorga, a su lado estarán para defenderle todos sus compañeros de armas, que hacen suya la ofensa injuriada a aquel.

Varemos cómo resuelve el Gobierno esta cuestión.

La Nación, periódico, le dice a la Nación, país, en el último día del año 72, lo siguiente:

«Pues bien; que rectifiquen o no su juicio, que modifiquen o no sus ideas haciendo comparaciones históricas, que los comprometidos con personajes hoy expatriados rompan o no esos compromisos, podemos profetizar a unos y otros, sin temor de que los hechos nos desmientan, que D. Amadeo I llegará a ser el Monarca más popular de España y el fundador de una gloriosa dinastía.»

¿Qué me cuenta Vd?

La Voz de Cádiz se adhiere, en su número del 29, a la protesta de la prensa contra las reformas de Ultramar en los siguientes términos:

«La Voz de Cádiz se adhiere en un todo al patriótico pensamiento de la prensa periódica de Madrid, que toda ella, a excepción de los pocos periódicos radicales y de algunos republicanos, ha hecho la im-

portante declaración de que, atendiendo a las circunstancias por que atraviesa España a consecuencia de las peligrosas reformas que el Gobierno quiere llevar a Ultramar, cesa en toda polémica de partido para consagrarse exclusivamente, como españoles, a sostener por todos los medios la integridad del territorio.»

Adheridos a este pensamiento, como ya dejamos expresado, no podemos menos de felicitar a nuestros apreciables colegas de Madrid por haber mostrado tan digno y loable propósito que el sentimiento de amor a la patria es para ellos, como lo es también para nosotros, superior a toda clase de afectos políticos; que sobre la bandera de todos los partidos militantes está la hermosa bandera de unión que tiene por lema: «Viva España integral! Viva la independencia nacional!»

En los mismos términos se expresa *El Eco de Galicia*, que encabeza su número del sábado último con las siguientes patrióticas palabras:

«En consideración a la crisis gravísima que la Nación atraviesa por consecuencia de los planes reformistas del Gobierno de D. Amadeo, hábilmente secundados por el partido republicano, que de ellos, sin razón, espera el triunfo de su bandera en la Península como en Ultramar, la prensa periódica de Madrid y de las provincias, excepción hecha de la que representa los dos partidos más avanzados, unidos en fustoso consorcio para la ruina de la patria, acordamos en esta polémica para agrupar mejor sus fuerzas, desde hoy consagradas principalmente a defender la integridad nacional.

El Eco de Galicia, que en el primer momento se adhirió con entusiasmo a la protesta de sus colegas de la capital de la monarquía, se propone también en su pequeña esfera, y así lo cumplirá invariablemente, atemperar su conducta al acuerdo adoptado, cesando por lo tanto desde luego en toda disputa o contestación que pueda en lo más mínimo molestar a los que unidos debemos aparecer en apretada falange sosteniendo la LIGA NACIONAL.»

Continúa la prensa toda, sin más excepción que la radical, combatiendo enérgica y patrióticamente las reformas de Ultramar, aduciendo cada día nuevas y más poderosas razones, sacadas del arsenal inagotable de la honra nacional.

En vista de la débil defensa que los periódicos radicales hacen del ministerio y de la desgraciada cuestión que tratan de resolver por su exclusivo criterio, saltando por encima de la opinión pública y con la evidencia de estrellarse en su camino, la discusión toma un nuevo giro y se encamina ahora a escudriñar las causas que han podido impulsar al ministerio por esa senda de perdición.

El Diario Español hace a este propósito la siguiente serie de preguntas:

«¿En qué consiste que el radicalismo, ni en la época anterior en que el Sr. Zorrilla fue presidente del Consejo ni durante la oposición, ni en los primeros meses de su gobierno de ahora, pensó ni indicó la menor cosa siquiera, respecto a las reformas que hoy de improviso y con precipitación, propone y quiere que se realicen? Antes por el contrario hemos oído varias veces al Sr. Zorrilla declarar que su política en América sería la de los voluntarios, y ciertamente los voluntarios no están por las reformas que se intentan.

«¿En qué consiste la repentina mudanza que se ha efectuado? ¿Por qué la prisa que les ha entrado a los radicales y al desorden que muestran hacia las manifestaciones repetidas y casi unánimes de la opinión pública? ¿Por qué el Rey D. Amadeo, que tan indiferente se muestra en las demás cuestiones y tan pocas pruebas da de interesarse por otra clase de asuntos, sale de su conocida apatía en esta cuestión y anima a su Gobierno para que la resuelva?

«¿Qué misterio hay aquí? ¿Qué les ocurre al Rey y al Gobierno, que así les saca de sus casillas y les coloca frente a frente de todos los partidos, de todos los intereses y de todas las clases sociales?

«¿En qué consiste la actitud y la imposición de los Estados Unidos? ¿Son suficientes los deseos del ministerio italiano, para que los puertos y el comercio de Italia ganen tanto, como perdamos los españoles, el día que las Antillas logren su independencia? Parecenos que todo eso es poco, ante la gravedad del asunto, y que no pesan tanto las amenazas y los intereses extranjeros, que consiguen llevar a un Gobierno a lo que puede ser su perdición y su ignominia.

«¿Pues qué es entonces? ¿En qué consiste la mudanza de la actitud y la precipitación con que se intenta llevar a efecto las reformas?

A eso no sabemos constar.»

A *El Debate* le ocurren las mismas dudas que a *El Diario Español*, y hace idénticas preguntas, pero se contesta a sí mismo, aceptando una de las explicaciones que *El Diario* desecha:

«¿Qué ha ocurrido, pregunta, en dos años para que ya se considere innecesaria la ley de abolición del Sr. Moret, que *mató la esclavitud* en los dominios españoles? ¿Qué hay de nuevo en nuestra atmósfera política que ya puede ser considerada perfectamente divisible la cuestión de esclavitud que en 1870 era común a las dos Antillas? Todo tiene su razón de ser en este mundo, y la flagrante, la indudable, la grande inconsecuencia del partido radical no puede tener su origen más que en la presión antipatriótica y vergonzosa que sobre el Sr. Ruiz Zorrilla ejerce, con poderoso mano, el presidente Grant y otros que no son presidentes y que tienen aún menos derecho a mezclarse en nuestros asuntos que el afortunado jefe de la república norteamericana.»

Nos parece que uno y otro colega están en lo cierto y que podríamos decirles como en los acertijos a los muchachos: «¿Que te quemas! ¿Que te quemas!»

Nuestros lectores verán con la misma satisfacción que nosotros el siguiente precioso artículo que publicó anoche nuestro apreciable colega *La Epoca*. El artículo es breve; pero tiene miga:

«En *La Nueva España* leemos que el Sr. Ruiz Zorrilla dijo, en su último discurso de la Tertulia radical, que la Liga nacional se reduce a una reunión de intereses, contrarios todos y adversos a la revolución y a la dinastía. Si el desear la conservación de la honra y de la integridad de la patria es hostilizar a la dinastía y a la revolución, la consecuencia natural que de aquí se desprende, fácil es deducir.

En la Liga nacional están todos los partidos españoles, excepto los radicales y una parte de los republicanos: forman además parte de ella esa gran mayoría de españoles que, según el mismo Sr. Ruiz Zorrilla explicó en otro discurso, no están afiliados en ningún partido determinado.

El mismo periódico ministerial, hablando del proyecto de abolición gradual de la esclavitud, propuesto por el Sr. Topete, dice que ese documento parece por un lado un acto político, y tiene, por otro, todo el corte de la *solicitud de un cesante*, de la *solicitud de un antiguo cortesano*. Ya que el Sr. Topete, por otras circunstancias, no mereciese más consideración a los radicales, deberían inspirásele por la excepcional situación en que se halla colocado entre los hombres políticos. En el supuesto de que escribiese solicitudes de cesantes y solicitudes de cesante, resultaría que el solo, entre 18 millones de españoles, formaría la *oposición de S. M.*; sería el único que aspirase al poder con las condiciones impuestas por los radicales. Maltirando al Sr. Topete por la singular actitud en que se halla colocado, los amigos del Gobierno actual dan a entender que el que se bulean del turno de los partidos en el poder, y que pretenden hacer de este un privilegiado monopolio.

El Gobierno, por su parte, trata nuevamente de explicar la significación política que la conducta actual del Sr. Topete tiene; y las declaraciones de este periódico más bien aumentan que disminuyen los caracteres de excepcional singularidad del general de marina. Según *El Gobierno*, el Sr. Topete no es alfonsino porque tiene todavía miedo al triunfo del alfonsismo; no sigue a sus amigos, porque le parece mal toda política de aventuras; pero ni ha hecho a Palacio la visita que se ha anunciado, ni ha tenido el

pensamiento de hacer tal visita, ni dado motivo para que se le suponga suplicante ni cortesano. De modo que del alfonsismo está retirado el Sr. Topete solamente por un temor que ya sólo él siente; pero no por el dinástico diente. No sigue a sus amigos; pero tampoco deseen que sus amigos van por otro camino, que a él no le gusta por ser ocasionado a aventuras. ¡Ojalá hubiera tenido siempre iguales gustos! No abandona la ilusión de que pueda todavía hacerse política conservadora con la actual dinastía; pero aun para el caso, cada día menos probable y menos posible, de que el Rey Amadeo pudiese y quisiera llamar otra vez al poder a los conservadores, reconoce *El Gobierno* que los amigos del señor Topete no acompañarían a éste para esa empresa, que sería ciertamente la mayor de las aventuras políticas que en este país se habría intentado jamás.»

Ya decíamos ayer que el *Journal des Debats* pone en las nubes al ministerio radical y sus medidas, y en lo que deben tenerse las desinteresadas alabanzas del periódico francés así como la nota de negros que pretende lanzar contra todos los españoles que se oponen a las reformas de Ultramar, interin puedan ocasionar la pérdida de estas provincias. *Le Soir*, con más sano criterio, y sin que le haga inclinar la balanza al lado del Gabinete español, como al *Journal des Debats*, el peso de una gran cruz, publica un artículo en que se trata bajo su verdadero punto de vista esta cuestión, exponiendo lo que tanto interés tienen en ocultar los diarios de la situación, es decir, que no se trata de sostener la esclavitud, ni de defender la trata de negros ni de proteger indignas explotaciones; sino que sólo se discute la oportunidad con que procede el ministerio español, después de proclamar doctrinas muy distintas. Dice *Le Soir*, con sobradísima razón, que encontrándose los libertos de Puerto-Rico de repente sin trabajo, será muy posible que los insurrectos cubanos se valgan para sus fines de la posición en que los deja la abolición. Esto por lo que respecta a la isla de Cuba, que en cuanto a la de Puerto-Rico, coincidiendo la emancipación con el otorgamiento de derechos políticos a esta provincia, es natural y fundadísimo el temor de que ocurran sublevaciones como la de Laredo, bajo el pretexto del ejercicio de los derechos que concede la Constitución de 1869, y que tan amargos frutos han dado hasta ahora en la Península.

Sea como quiera, nos felicitamos de que en la prensa francesa haya un órgano que haga completa justicia a la causa que defendemos y ponga un correctivo a las apasionadas apreciaciones del periódico del caballero gran cruz M. John Lemoine.

La Iberia de ayer, al dar cuenta de la última reunión de la Tertulia, se explica en los siguientes términos, que recomendamos a la consideración de nuestros lectores:

«El Sr. Zorrilla hizo como que hablaba al concluir la reunión, y que quiso decir que la Liga nacional representaba la reacción. Al propio tiempo pretendió dar a entender que el ejército y la Milicia y el pueblo le apoyaban. También le apoyan los Estados Unidos, Inglaterra e Italia. (Esto no lo dijo, pero es verdad.) En el Senado declaró que el Rey participaba de sus ideas. En fin, todo el mundo le apoyó, y sin embargo se oye. (Cabe mayor desfachatez! Los concurrentes le oyeron como le oyen siempre, con ojo espantado y boca abierta, estilo Martínez. Y la reunión se concluyó con un viva el Rey! cuyo retrato ya ha merecido ser sacado del cuarto oscuro. ¡Vaya en gracia! Felicitamos a Zorrilla y a los contentillos, y celebraremos que no se le indigiese la *soirée* de confianza celebrada anteayer. Para celebrar la próxima reunión, el club pedirá permiso al cabecilla Saballs, que con las acerdadas medidas del Gobierno para combatirle no tardará en estar a las puertas de Madrid.»

Todas las manifestaciones que se proyectan por el Gobierno radical o reformista, tienen el mismo sello de espontaneidad. Ya saben nuestros lectores la importancia negativa de las que se hacen en favor de las reformas de Ultramar y de las adhesiones oficiales y semioficiales que vienen de provincias a apoyar los proyectos del Gobierno.

Pues lo que sucede con las desastrosas reformas ultramarinas, es la pauta a que los radicales ajustan su conducta en todo. Creyendo, sin duda, que las tragaderas ajenas son tan anchas como las propias, quieren hacer pasar por las gargantas de todos, lo que a ninguno le pasa de los labios.

Ayer se aseguraba en los pasillos del Congreso que se ha prevenido de real orden a los generales residentes en Madrid, incluso los capitanes generales, que no dejen de asistir hoy a la recepción que tendrá lugar en Palacio.

Suponemos que en virtud de tan expreso mandato, no faltará ninguno de los que estén en disposición de ponerse el uniforme, si los catarros y otras enfermedades frecuentes, aunque leves, se lo permiten.

La prensa radical entonará mañana un nuevo himno a la popularidad de D. Amadeo y al entusiasmo espontáneo de los generales que concurren a tan solemne acto.

Después de todo, habrá más de cuatro que asistan con el objeto de contemplar los estragos que la rara enfermedad del regío pacien te ha causado en el físico del joven Monarca.

Las facultades intelectuales, según la prensa radical no han sufrido detrimento alguno. Se hallan en el mismo estado que cuando vino a España, absolutamente lo mismo.

La insurrección carlista continúa en su período ascendente. Navarra y las Provincias Vascongadas preocupan al Gobierno radical más que Cataluña, donde, al decir de la *Gaceta*, nada ocurre extraordinario. En el Maestrazgo reina gran agitación. Las líneas telegráficas y las vías férreas sufren constantes interrupciones. España es una Babel, en la que nadie se entiende, en que cada cual quiere una cosa distinta y en la que todos, sin embargo, están conformes en lo que no quieren.

Lo raro es que, sabiendo todos lo que estorba, no se trate por todos de una manera formal y decidida de separar el obstáculo común.

El periódico *La Lealtad*, de Granada, también se adhiere, en su número del 29, a la protesta de la prensa de Madrid.

El 29 se presentó a D. Fernando Ibañez, presidente del Centro Hispano-Ultramarino de Valencia, una comisión del Círculo Alfonsino para hacerle presente que los moderados de aquella ciudad, prescindiendo de miras de partido, y atentos solamente a la integridad de la patria, se asocian al pensamiento y a las gestiones de dicho Centro.

El señor barón de Alcalá se ha adherido a la manifestación hecha por los grandes y titu-

los en favor de la integridad del territorio, con motivo de las reformas proyectadas para las Antillas.

Según la relación que hace la *Agencia Havas*, las causas principales que han motivado el desentimiento entre los representantes de Francia en Roma son las siguientes: 1.º M. Fournier pedía con insistencia desde hace tiempo a su Gobierno que se trasladase a la legación el protectorado que ejerce la embajada sobre lo que se llama los establecimientos piadosos de Francia en Roma; 2.º que se nombrase un cónsul en Civitavecchia que tuviese el *exequatur* del Gobierno italiano; y 3.º que la fragata francesa el *Orinoque*, anclada en el puerto de Civitavecchia a disposición del Papa y del embajador de Francia, estuviese en adelante a la disposición del ministro de Francia en Roma.

Parece que el conde de Remusat ha dado la razón a M. Fournier, y que, herido en su amor propio el conde de Bourgoing, ha enviado su dimisión a Versalles, la cual, a pesar de la intervención de M. Thiers, ha sido admitida, según se asegura.

Dice el *Correo de Europa*, diario de París, que ha causado gran sensación en los círculos políticos de aquella capital la noticia de que los grandes de España y títulos de Castilla se habían adherido a la Liga contra las reformas en nuestras posesiones de Ultramar.

Se cree generalmente, dice el *Correo*, que el Sr. Ruiz Zorrilla se verá obligado a retirarse pronto a su posesión de Tablada, reemplazándole en el poder el Sr. Martos o el Sr. Rivero, que servirán de puente a un Gobierno republicano.

La gran comida que debió dar el embajador de Alemania a M. Thiers en la noche del lunes, fué aplazada, ignoramos por qué causa.

El presidente de la república está invitado estos días para comer en las embajadas de Austria, Rusia y de Inglaterra.

Ignoramos si comerá también en la embajada de España.

Hoy, primer día del año, recibirá M. Thiers en el Palacio de Versalles al cuerpo diplomático extranjero y a los altos dignatarios de la república.

Parece que al fin el Gobierno griego se ha decidido a aceptar el arbitraje de Inglaterra en la ya célebre cuestión de las minas del Laurium.

Ha llamado extraordinariamente la atención en París la reunión que se verificó en el ministerio de la Guerra en la tarde del domingo 29 de Diciembre de todos los oficiales generales que tienen mando en el ejército activo de París y de Versalles.

El *Correo de Europa*, a pesar de lo dicho en contra por el periódico francés *Le Bien Public*, insiste en que es cierto el cambio de comunicaciones diplomáticas entre Viena y Versalles con motivo de la carta del duque de Gramont.

El general prusiano conde de Roon, ministro de la Guerra del Gabinete alemán, pasará por París en los primeros días del mes de Enero en dirección a Londres.

M. Paul de Cassagnac, que se halla actualmente en Londres, ha enviado al *Figaro* un telegrama anunciando que no tardará en llegar a París para pedir explicaciones al ciudadano Ranc por su violenta contestación al director del *Paris*.

No es cierto que haya sido aún nombrado el sucesor del conde de Bourgoing.

Citanse para este puesto varios nombres: el de M. de Curelles, que está perfectamente enterado de los asuntos romanos por haber tenido intervención en ellos; el del actual embajador de Francia en Londres y predecesor en Roma del mismo conde de Bourgoing, M. de Harcourt, que es muy simpático al Santo Padre, pero que es muy poco probable que esté en mayor armonía con M. Fournier que el embajador dimisionario; por último, se habla también del marqués de Bouillé, representante de Francia en España.

Esta última elección sería menos desagradable para el Rey de Italia; pero pregunta un periódico francés: ¿El Santo Padre vería con gusto el nombramiento de M. de Bouillé?

Todas estas cuestiones son actualmente objeto de un profundo examen en el Consejo de ministros de Francia, y hasta que se orillen no se procederá al nombramiento de embajador cerca de Su Santidad.

Por su parte, los radicales de la vecina república se proponen pedir pura y simplemente la supresión de la embajada francesa en el Vaticano.

La carta de M. Mercier de Lostende se halla concebida en los términos siguientes:

«París 28 de Diciembre de 1872.—Señor presidente: En la declaración del señor presidente de la república ante la comisión investigadora del 4 de Septiembre, se halla el pasaje siguiente:

«Había mucho disgusto en Madrid contra el Gobierno francés, el cual había puesto el veto a la familia de Orleans, que era la más naturalmente situada para reemplazar a la Reina Isabel.

El general Prim, viéndose privado por los Bonapartes de una elección que le hubiera sido tan cómoda,

das las dificultades que encontraría un Gobierno que se sucediese al de la Reina, pienso que habrá que limitarse a decir bien alto que mi Gobierno, nacido del sufragio universal, se apresurará a reconocer todo Gobierno que sea resultado de la elección popular. Repitiendo ese tema en todos los tonos, sin que parezca que se hagan reservas para la combinación Montpensier, se muestra gran respeto a la soberanía popular y no se lastima en modo alguno el sentimiento nacional. Si ahora la suerte favoreciese al duque de Montpensier creo que encontraría este tanta dificultad, que no permanecería mucho tiempo.

Os doy gracias por vuestra correspondencia y os aseguro de mi amistad.—NAPOLEON.

El marqués de Lavelette, en el despacho que reemplaza a continuación, me daba el 16 de Febrero de 1869 instrucciones que confirman la actitud de neutralidad adoptada por S. M.:

«Paris 16 de Febrero de 1869.—Mi querido embajador: Vuestros últimos despachos presentan la situación como más difícil cada día a vuestro alrededor y hacen prever el triunfo de una candidatura que todos los hombres de bien están al frente de los negocios para haber descartado completamente. Si esa combinación triunfara, podríamos, es cierto, aceptarla sin dificultad, porque hemos declarado desde un principio que no queríamos mezclarnos en nada en los asuntos interiores de España.

Pero no podría convenirnos aparentar que la aprobamos, y vuestra presencia en Madrid sería ciertamente embarazosa para vos como para nosotros en semejantes momentos.

El Emperador desea, pues, que evitéis hallaros en una posición semejante. Y tengo encargo de S. M. de invitaros a buscar en vuestros asuntos privados un pretexto plausible para venir a París antes que pueda realizarse la eventualidad de que se trata.

No podría por lo demás indicaros el instante preciso en que podáis dejar a Madrid, y debo dejarlo a vuestra propia apreciación; pero debéis prepararos a ello desde luego, teniendo cuidado de explicar vuestra partida de manera que no pueda atribuirse a ningún motivo político.

S. M. da gran interés a que sus órdenes en este punto sean bien comprendidas, y recomiendo su ejecución a toda vuestra prudencia.

Recibid, mi querido embajador, la seguridad de mi alta consideración.—LA VALETTE.

Por la lectura de estos documentos vereis, señor presidente, que el Gobierno Imperial, lejos de hacer esfuerzos para daros gracias por vuestras cartas particulares y para decirnos que el emperador, a quien he creído haber sometido el día 6, me encarga repetidamente que reconozca el Soberano que sea elegido legalmente para el Trono de España, y que la candidatura del duque de Génova no puede dejar de tener todos sus simpatías. Con premura, mis afectos.—La Torre d'Auvergne.

«D. D. Este es una mala cambio, por lo demás, ni debe cambiar la actitud de reserva benevola que tan prudentemente habéis adoptado.

Estos documentos, cuyos originales tendré a la honra, señor presidente, de poner a vuestra disposición si lo desearis, restablecen la verdad histórica sobre una cuestión que está en interés de Francia no dejar que se oscurezca.

Esta, pues, absolutamente demostrado que la candidatura del príncipe de Hohenzollern no ha tenido por causa una pretendida oposición hecha por el Gobierno francés a la elección del duque de Montpensier.

Por lo demás, el señor presidente de la república podrá convencerse, consultando los archivos del ministerio de Negocios extranjeros, de la inexactitud de sus primeras impresiones. Hallará especialmente en el único despacho que he dirigido a M. Julio Favre, el resumen de la política imperial en la Península, y la opinión que me inspira sobre la conducta que había de guardarse respecto del Gabinete de Madrid por el Gobierno de la Defensa nacional.

Recibid, señor presidente, la seguridad de mi muy alta consideración.—MERCIER.

P. D. No creo deber exponer, señor presidente, lo que se acerca de las circunstancias que precedieron y siguieron a la candidatura del príncipe Hohenzollern al trono de España; pero estoy pronto a suministrar a la comisión todos los informes que desee sobre este particular, y que considero a propósito para hacer cambiar sus apreciaciones al señor presidente de la república.

ADHESIONES.

El Sr. D. Natalio de San Roman ha presentado en el Centro Hispano-Ultramarino una exposición suscrita por gran número de firmas de personas pertenecientes a todos los partidos políticos en Guadalupe, adhiriéndose a las manifestaciones de dicho Centro contra las reformas de Puerto-Rico.

La mayoría de la prensa de provincia se adhirió a la Liga la misma que de Madrid.

El Ayuntamiento de Calatayud, y el Circulo Alfonso de Valencia, se han adherido a las manifestaciones hechas por el Centro Hispano-Ultramarino de esta corte, contra las reformas de Puerto-Rico.

Los vecinos del partido judicial de Castropol dirigen una exposición al Gobierno apoyando al Centro Hispano-Ultramarino y a la Liga nacional.

Los socios del Casino de la villa de Pravia, en junta celebrada el efecto, acordaron por unanimidad, y haciendo completa abstracción de las opiniones políticas de cada uno, adherirse a la Liga nacional, a fin de gestionar para que no se lleve a cabo las reformas de Ultramar, a cuyo efecto nombraron como representantes a los Sres. D. Plácido Jove y Havia, diputado a Cortes, y a D. Lorenzo Bustos.

Los individuos que forman el comité del partido constitucional de Murcia, en su oficio, en el de sus amigos y correligionarios, nos ofrecen su adhesión incondicional y absoluta al Centro Hispano-Ultramarino de esta corte, para sostener la integridad del territorio.

Han enviado su adhesión a la Liga nacional que combate las reformas de Puerto-Rico, los señores marqueses de Grimaldi, conde de Cumbre-Hermosa, marques de Valderas y conde de Peñaranda de Bracamonte.

Se han adherido a la manifestación de la nobleza en favor de las gestiones del Centro Hispano-Ultramarino y Liga nacional en la cuestión de reformas de Puerto-Rico los señores marqueses de Caballero, condes de Torres-Cabrera y de Montarrón, vizconde de la Villa de Miranda y marqueses de Monte Castro y de Castro Fuerte.

Se han adherido a la manifestación hecha por los grandes y títulos de Castilla, sobre las reformas de Puerto-Rico, los señores marqueses de la Concepción, de Peñafiel, de San José y de Irujo.

El Ayuntamiento de Navarrete se ha adherido al Centro Hispano-Ultramarino y a la Liga nacional en la cuestión de las reformas de Puerto-Rico.

Gran número de personas importantes de Córdoba han dirigido su adhesión al Centro Hispano-Ultramarino en un notable documento que ha visto la luz pública en un periódico de aquella capital.

Se ha adherido a la manifestación hecha contra las reformas de Puerto-Rico por los grandes y títulos de Castilla, el señor marqués de Villa-Real de Barria.

Se ha adherido a las manifestaciones hechas contra las reformas de Puerto-Rico por el Centro Hispano-Ultramarino de esta corte, el comité conservador alfonso de Helin.

El Ayuntamiento de Escorial se adhirió al Centro Hispano-Ultramarino y Liga nacional en la cuestión de reformas de Puerto-Rico.

El anterior manójo de adhesiones está formado de los sueltos que La Correspondencia publica anoche.

Con razón dice nuestro apreciable colega La Palma, que es escandaloso lo que está pasando en Cádiz con el pago de los cupones. Hay algunos interesados que no han percibido aún el importe del cupon vendido en Diciembre de 1871: no se ha pagado a ninguno el 30 de Mayo de este año, y mientras tanto se anuncia en Madrid el pago del que va a vencer en fin de este mes y los empleados cobran puntualmente.

te sus haberes. ¿Qué desdén es este que permite se proceda con tanta odiosa desigualdad en la distribución de los recursos del Tesoro?

La Sociedad Económica barcelonesa de Amigos del País acordó por unanimidad elevar al Gobierno una exposición haciendo ver los perjuicios que pueden irrogarse al país de verse en ejecución las reformas que se pretende introducir en la isla de Puerto-Rico. El 27, según creemos, se entregó dicha exposición al presidente del Circulo Hispano-Ultramarino de Madrid.

Los Ayuntamientos y vecinos de los pueblos de Goriz, Guecho y Plencia han elevado exposiciones al Gobierno en el mismo sentido que hizo la junta Hispano-Ultramarino de Bilbao, con motivo de las reformas políticas y sociales decidida en la isla de Puerto-Rico.

Ha llegado a Madrid, en uso de licencia, el gobernador de Córdoba, Sr. Zapatero.

El brigadier Sr. Eguia, nombrado sesto cabo de Aragón, sale hoy para su destino.

En las Provincias Vascongadas hay mucha otra noche las vías férreas y telegráficas, y ayr se establecen recomponiendo bajo la protección de una fuerza de Cantabria.

Hoy a las cuatro de la tarde habrán reunión de republicanos en la redacción de La Igualdad.

El capitán general de Canarias ha sido autorizado para elevar a 800 hombres la fuerza del batallón provisional de aquella isla.

El día 2 se harán las pruebas del pas de Vado-lano, y se cree que el 3 podrá abrirse ya los trenes con toda regularidad.

Ha llegado a Cádiz en un transporte de guerra inglés, procedente de Tánger y Gibraltar, el hermano del Emperador de Marruecos, Mule-el-Abbas, que va a Francia para asistir a las conferencias que se han de celebrar con motivo del nuevo arreglo de la Argelia. El Gobierno ha mandado que se le hagan los honores de infante, por lo cual se ha dado por las autoridades las órdenes oportunas.

Ayer han debido quedar rubricados los decretos sobre concesión de dos cables desde Barcelona, uno a Egipto y otro a Italia.

Es curiosa la noticia dada por una carta dirigida al Diario de Barcelona. El preámbulo del proyecto de abolición fue encomendado al Sr. Gomez Marin, cuyo trabajo no agradó: apelo al Sr. Balart y éste a vez asignó en M. Cochín, firmante de un artículo del Diccionario de Bochin.

A las dos y media de la tarde salió anteayer de Cádiz el vapor-correo de las Antillas Española, con la correspondencia y 637 pasajeros. Entre estos figura el señor arzobispo de Santiago de Cuba.

Ayer pasó al juzgado de primera instancia de la Inclusa la causa que se sigue con motivo de la sublevación ocurrida en la noche del 11 del mes pasado.

Los números premiados en el sorteo celebrado anteayer para la amortización de 62.500 bonos del Tesoro procedentes de la emisión decretada en 23 de Octubre de 1868, han sido los siguientes: 92, 84, 37, 67, 23.

Corresponde amortizar las deudas siguientes: del 911 al 920, del 831 al 840, del 361 al 370, del 661 al 670 y del 221 al 230.

Se nos asegura, dice La Correspondencia, que algunos generales que han ganado varias cruces en acción de guerra han formulado la renuncia de las mismas, por la cuantiosa contribución que se impone sobre ellas.

Segun leemos en los diarios de Valladolid, la manifestación que con el carácter de reformista recorrió las calles de la capital el domingo anterior, reconviniendo a las esperanzas de la convocatoria suscrita por radicales y republicanos benevolos.

Pruebas patentes y claras de la popularidad de las reformas.

Segun dice La Correspondencia, el Tesoro cuenta ya con los recursos necesarios para el pago del semestre de la Deuda, dentro y fuera de España.

Que sea cierto, es lo que hace falta.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy.

«Provincias Vascongadas y Navarra.—La prida carlista que rompió ayer el pontón de Echarrei estuvo anoche en Huarte-Araquil, y a las nueve de esta mañana ha sido batida y dispersada por tres compañías del regimiento de Cantabria a las órdenes de su teniente coronel, causándole seis heridos, y haciéndola 13 prisioneros.

A consecuencia de los encuentros sostenidos en los montes Oyarrun con los voluntarios de Herand y Lasarte, se han internado en Francia unos 40 carlistas, haciéndoseles tres muertos y bastantes heridos.

Cataluña.—Los telegramas recibidos en el día de ayer no señalan hecho alguno de armas con las partidas de este distrito.

En el resto de la Península no ocurre novedad alguna extraordinaria.

Por decretos del ministerio de Fomento, de 4 de Diciembre.

Se concede a D. Antonio Romero y Andía la gran cruz de la orden civil de María Victoria.

Se admite a D. Manuel Bretón de los Herreros, caballero gran cruz de la orden civil de María Victoria, la dimisión que ha presentado del cargo de presidente de la Asamblea de la expresada orden.

Se admiten a D. Juan Manuel de Manzanedo, marques de Manzanedo, las dimisiones que ha hecho de la gran cruz de la orden civil de María Victoria y del cargo de vicepresidente de la Asamblea de la misma.

Se nombra vicepresidente de la misma orden al vocal caballero gran cruz D. Antonio García Gutiérrez, por dimisión de D. Manuel Bretón de los Herreros.

Se nombran vocales de la misma a los señores grandes cruces D. Miguel Colmeiro y D. Emilio Arrieta, en las vacantes ocurridas por ascenso a presidente y vicepresidente de D. Antonio García Gutiérrez y D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

Por otro de 18 de Diciembre se nombra vicepresidente de la misma al vocal caballero gran cruz don Juan Eugenio Hartzenbusch, por dimisión de don Juan Manuel de Manzanedo, marques de Manzanedo.

Por otro de 21 de Diciembre se conceden a don Francisco Carvajal los honores de jefe superior de administración.

Y por otro de la misma fecha se concede igual gracia a D. Domingo Domínguez.

En El Imparcial hallamos las siguientes noticias referentes a la insurrección carlista:

El último correo de Barcelona llegado a Palma de Mallorca no ha llevado a aquel archipiélago correspondencia de Madrid.

También ha sido cortada la línea telegráfica entre Iruzun y Huarte-Araquil y entre este punto y Echarrei-Aranaz.

El destacamento de tropas de Aramayona alcanzó ayer a una partida carlista de unos 30 hombres en las cercanías de Mondragon, haciéndola varios heridos y tres prisioneros.

En la Baranca, valle de Navarra, apareció anteayer una nueva partida carlista, de la que no se tienen noticias por la incomunicación telegráfica.

Anteayer apareció en Ugarite una partida carlista que permaneció en dicho pueblo hasta la una de la madrugada, dirigiéndose después a la sierra de San Miguel.

La partida carlista batida anteayer en Echarrei acompañan unos 200 hombres. Estos habían levan-

tado unos 10 metros de railes en el kilómetro 205 y derribado los postes telegráficos, cuando se vieron envueltos por las tropas que impidieron la cortadura del puente. El tren de viajeros quedó detenido en Iruzun, donde se tenía noticia de la presencia de los facciosos.

—Hace pocos días se aproximó a San Martín, pueblo situado a dos horas de Tafalla, la partida de 25 a 30 hombres capitaneada por el alcaide Rada, con objeto de desarmar los voluntarios de la libertad.

Estos, en muy corto número, tuvieron noticias del proyecto, y comprendiendo que su inferioridad no podía resistir a los facciosos se dirigieron a Tafalla. Alcanzados, sin embargo, por los carlistas, les hicieron frente no logrando hacer más que cuatro disparos de sus inútiles fusiles, y alacándose en seguida a la bayoneta, los pusieron en precipitada fuga y dispersando de algunas de las armas que aquellos llevaban.

—Parece que también en Vizcaya se notan algunos síntomas de agitación en sentido carlista.

—La partida carlista batida en Oyarrun se dividió en dos grupos, de los cuales uno de 30 hombres penetró en Francia en la madrugada de ayer, y el otro es vivamente perseguido por fuerzas del ejército y migueletes.

Los dos sueltos siguientes pertenecen a El Gobierno:

«Los radicales siempre serán lo mismo, porque no pueden ser otra cosa. El favoritismo invade todos los departamentos ministeriales, y existe en todos los ramos de la pública administración, así en lo civil como en lo militar.

Ni los méritos personales, como la instrucción y el valor, ni la antigüedad, son parte a que los infelices oficiales sean atendidos, si no tienen por amigo o pariente o patrono, algún radical.

Los comandantes se hacen por docenas, ó por gruesas, como los botones, siendo postergados por algunos que empiezan ahora su carrera, otros que además de grandes méritos, tienen la antigüedad de carabineros desde 1854.

Nada decimos al Sr. Córdova, porque sería predicar en desierto.

—Es cosa resuelta que no se separarán por ahora los mandos en Puerto-Rico, lo cual hace bailar de gusto a los diputados reformistas. Esta mutilación en el programa del Sr. Zorrilla, se debe a las influencias de los generales radicales.

—Por de contado que el militarismo tiene escasa influencia en esta situación.

La Prensa nos suministra estas noticias:

«Las autoridades militares y los capitanes generales de ejército que residen en Madrid, señores duques de la Torre, marqueses del Duero y de la Habana, han sido invitados a asistir a la recepción que mañana tendrá lugar en Palacio.

—Nuestro respetable amigo el ilustre duque de la Torre ha salido para la Granja.

—Al fin hay regalo de espada.

La espada es regalo personal del general Córdova al presidente de los Estados-Unidos.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

PARIS 30.—Desmientese formalmente el rumor de que M. Fournier, ministro de Francia en Roma, haya sido relevado de su cargo.

En la Bolsa se han cotizado: El empréstito, a 86.85. El 3 por 100 francés, a 52.85. El 5 por 100 id., a 84.55. El interior español, a 24.58. El exterior id., a 28.58.

LONDRES 20.—El 3 por 100 español, a 28 1/4. El portugués, a 42 3/8.—Fabra.

LEY PROVISIONAL

ENJUICIAMIENTO CRIMINAL

(Continuación.)

Art. 230. Siendo habida la persona ó cosa objeto del delito, el juez instructor describirá detalladamente su estado y circunstancias, y especialmente todas las que tuviere relación con el hecho punible.

Art. 240. Cuando las circunstancias que se observaren en la persona ó cosa pudieren ser mejor apreciadas por peritos, inmediatamente después de la descripción ordenada en el artículo anterior los nombrará el juez instructor, haciéndose constar por diligencia el reconocimiento y el informe que emitiesen.

Art. 241. Si para la apreciación del delito ó de sus circunstancias tuviere importancia el reconocimiento de un lugar cualquiera, el juez instructor hará consignar en los autos la descripción del mismo, sin omitir ningún detalle que pueda tener valor, tanto para la acusación como para la defensa.

Art. 242. El juez instructor procurará recoger en los primeros momentos las armas, instrumentos ó efectos de cualquiera clase que puedan tener relación con el delito y se hallen en el lugar en que este se cometió, ó en sus inmediaciones, ó en poder del reo ó en otra parte conocida, extendiendo diligencia expresa del lugar, tiempo y ocasión en que se encontraron, y de la descripción del mismo, para que se pueda formar idea cabal de los mismos y del lugar y circunstancias de su hallazgo.

La diligencia será firmada por la persona en cuyo poder fueren hallados, notificándose a la misma el auto en que se mande recogerlos.

Art. 243. En los casos de los dos artículos anteriores, ordenará también el juez instructor el reconocimiento por peritos, siempre que esté indicado para apreciar mejor la relación con el delito de los lugares, armas, instrumentos y efectos a que dichos artículos se refieren.

Art. 244. Cuando en el acto de describir la persona ó cosa objeto del delito y los lugares, armas, instrumentos ó efectos relacionados con el mismo estuvieren presentes ó fueren conocidas personas que puedan declarar acerca del modo y forma con que aquel hubiese sido cometido, y de las causas de las alteraciones que se observaren en dichos lugares, armas, instrumentos ó efectos, ó acerca de su estado anterior, serán examinadas inmediatamente después de la descripción y sus declaraciones se considerarán como complemento de ella.

Art. 245. Para llevar a efecto lo dispuesto en el artículo anterior, podrá ordenar el juez instructor que no se ausenten durante la diligencia de descripción las personas que hubiesen sido halladas en el lugar, y que comparezcan además inmediatamente las que se hallaren en cualquier otro próximo.

Los que desobedecieren la orden incurrirán en la responsabilidad señalada para los testigos en el artículo 312.

Art. 246. Los instrumentos, armas y efectos a que se refiere el art. 242 se sellarán si fuere posible, acordándose su retención y conservación. Las diligencias a que esto diere lugar se firmarán por la persona en cuyo poder se hubiesen hallado, y en su defecto por dos testigos.

Si los objetos no pudieren por su naturaleza conservarse en su forma primitiva, el juez instructor acordará lo que estime más conveniente para conservarlos del modo posible.

Art. 247. Cuando fuere conveniente para mayor claridad de los hechos, se levantará el plano del lugar ó se hará el retrato de las personas que hubiesen sido objeto del delito, ó la copia ó diseño de los efectos ó instrumentos del mismo, aprovechando para ello todos los recursos que ofrezcan las artes. El plano, retrato, copia ó diseño se unirán a los autos.

Art. 248. Cuando no hayan quedado huellas ó vestigios del delito que hubiese dado ocasión al sumario, el juez instructor averiguará y hará constar, siendo posible, si la desaparición de las pruebas materiales ha ocurrido natural, casual ó intencionalmente; las causas de la misma ó los medios que para ella se hubiesen empleado, procediendo seguidamente a recoger y consignar en el sumario las pruebas de cualquier otra clase que se puedan adquirir acerca de la perpetración del delito.

Art. 249. Si fuere conveniente recibir algún informe pericial sobre los medios empleados para la desaparición del cuerpo del delito, ó sobre las pruebas de cualquiera clase que en su defecto se hubiesen recogido, el juez instructor lo ordenará inmediatamente del modo prevenido en el título VIII de este libro.

Art. 250. Cuando el delito fuere de los que no dejan huellas de su perpetración, el juez instructor procurará hacer constar por declaraciones de testigos y por los demás medios de comprobación la ejecución del delito y sus circunstancias, y la preexistencia de la cosa cuando el delito hubiese tenido por objeto la sustracción de la misma.

Art. 251. Si la instrucción tuviere lugar por causa de muerte violenta ó sospechosa de criminalidad, antes de proceder al enterramiento del cadáver ó inmediatamente después de su exhumación, hecha la descripción ordenada en el artículo 230, se identificará por medio de testigos que a la vista del mismo den razón satisfactoria de su conocimiento.

Art. 252. No habiendo testigos de reconocimiento, si el estado del cadáver lo permitiere, se expondrá al público antes de practicarse la autopsia por tiempo a lo menos de 24 horas; expresando en un cartel, que se fijará a la puerta del depósito de cadáveres, el sitio, hora y día en que aquel se hubiese hallado, y el juez que estuviere instruyendo el sumario, a fin de que quien tuviere algún dato que pueda contribuir al reconocimiento del cadáver ó al esclarecimiento del delito y de sus circunstancias lo comunicara al juez instructor.

Art. 253. Cuando a pesar de tales preenciones no fuere el cadáver reconocido, recogerá el juez instructor todas las prendas del traje con que se le hubiese encontrado a fin de que puedan servir oportunamente para hacer la identificación.

Art. 254. En los sumarios a que se refiere el artículo 251, aun cuando por la inspección exterior pueda presumirse la causa de la muerte, se procederá a la autopsia del cadáver por dos médicos; los cuales, después de describir exactamente dicha operación, informarán sobre el origen del fallecimiento y sus circunstancias.

Art. 255. Las autopsias se harán en un local público que en cada pueblo ó circunscripción tendrá destinado la administración para el objeto y para depósito de cadáveres. Podrá, sin embargo, el juez de instrucción disponer, cuando lo considere conveniente, que la operación se practique en otro lugar ó en el domicilio del difunto, si su familia lo pidiere y esto no fuere perjudicial al éxito del sumario.

Si el juez de instrucción no pudiese asistir a la operación anatómica, delegará en un funcionario de policía judicial; dando fe de su asistencia, así como de lo que en aquella ocurriere, el secretario de la causa.

Art. 256. En caso de lesiones de cualquiera especie, el herido será asistido bajo la inspección de los médicos que designara el juez instructor, los cuales darán parte del estado en que se halle en los períodos que se les ordenen, y además en el momento en que advirtieren peligro de muerte.

Si esta ocurriere, se verificará la autopsia conforme se expresa en los dos artículos anteriores.

Art. 257. Cuando aparecieren señales ó indicios de envenenamiento, se recogerán inmediatamente las cosas ó sustancias que se presumiere nocivas, disponiendo el juez instructor el análisis por peritos químicos, que lo verificarán con asistencia de las personas en cuyo poder se hubiesen hallado.

Art. 258. En los delitos de robo, hurto, estafa y en cualquiera otro en que deba hacerse constar la preexistencia de su objeto, si no hubiere testigos presenciales del hecho, se recibirá información sobre los antecedentes del que se presentare como agravado, y sobre todas las circunstancias que ofrecieren indicios de hallarse este poseyendo las cosas objeto del delito al tiempo en que se suponga cometido.

Art. 259. Cuando para la calificación del delito ó de sus circunstancias fuese necesario estimar el valor de la cosa que hubiese sido su objeto, ó el importe del perjuicio causado ó que hubiera podido causarse, el juez instructor oirá sobre ello al dueño ó perjudicado, y acordará después el reconocimiento pericial en la forma determinada en el tit. VIII de este libro.

El juez instructor facilitará a los peritos nombrados las cosas y elementos directos de apreciación sobre que hubiere de basar su informe; y si no estuviere a su disposición, les suministrará los datos oportunos que se pudieren reunir; previniéndoles en tal caso que hagan la tasación y regulación de perjuicios de un modo prudente, con arreglo a los datos que les hubiesen sido suministrados.

Art. 260. Las diligencias prevenidas en este título serán practicadas con preferencia a las demás del sumario, no suspendiéndose su ejecución sino para asegurar la persona del presunto culpable ó para dar el auxilio necesario a los agraviados por el delito.

Art. 261. La confesión del procesado no eximirá al juez instructor de practicar las diligencias con el mismo celo y actividad que en los demás casos.

TITULO VI.

DE LA IDENTIDAD DEL DELINCUENTE Y DE SUS CIRCUNSTANCIAS PERSONALES.

Art. 262. Tan pronto como resultare en cualquiera diligencia algún cargo contra determinada persona, el juez instructor mandará que sea reconocida por el que se le hubiere dirigido el sumario, sin perjuicio de lo que se dispusiere en el artículo 261.

Lo mismo se hará aunque el querellante ó un testigo no hubieren más que afirmar ó declarar alguna circunstancia que pudiera servir de fundamento para el cargo.

Sin embargo de lo dispuesto en los dos párrafos anteriores, no se acordará el reconocimiento cuando los que hubieren de hacerlo afirmaren que no conocen al reconocido, o que hubiere de ser su objeto, dado lo tal afirmación una razón satisfactoria.

Pero aun en este caso habrá de hacerse el reconocimiento si el querellante ó el testigo dijese, que habían visto alguna vez al que hubiere de ser reconocido.

Art. 263. La diligencia de reconocimiento se practicará poniendo a la vista del que hubiere de ejecutarla la persona que haya de ser reconocida, haciéndola comparecer en unión con otras de circunstancias exteriores semejantes. A presencia de todas ellas, ó desde un punto en que no pudiese ser visto, según el juez instructor acordare más conveniente, el que deba practicar el reconocimiento manifestará si se encuentra en la rueda ó grupo la persona a quien hubiese hecho referencia en sus declaraciones, designándola en caso afirmativo clara y determinadamente.

En la diligencia que se extiende se harán constar todas las circunstancias del acto, así como los nombres de todos los que hubiesen formado la rueda ó grupo.

(Se continuará.)

PROVINCIAS

En las inmediaciones de Valencia se están montando los aparatos necesarios para extraer esencias de varias plantas, industria nueva en el país que puede producir muy buenos resultados.

Dice un colega de Granada, que las lluvias de los días anteriores han quitado su animación a las festividades de la Pascua, y aunque el 25 vieron el sol, es lo cierto que el año se despidió con adusto y triste ceño.

En cambio el frío sigue haciendo de las suyas, y la humanidad que sufre sus rigores toma el pensamiento a la futura primavera, esperando una temperatura más dulce y apacible.

Dice Las Provincias de Valencia: «El servicio de trenes en nuestros ferro-carriles, en los que continúa la huelga de maquinistas, va quedando muy reducido. Sólo se hace, en la línea de Tarragona, el tren-correo de la mañana, y en la de Almansa el tren-correo de las tres de la tarde y el parcial de Játiva de las cinco de la misma.»

El movimiento carlista va tomando proporciones alarmantes en Tarragona, a juzgar por el aumento de los insurrectos, la aparición de nuevos cabecillas y el hecho de dividirse en muchas partidas que entran en la mayor parte de los pueblos y exigen contribuciones a su gusto.

Recientemente hemos recibido un folleto impreso este mismo año en Santa Cruz de Tenerife con el título que dejamos escrito a la cabeza de este artículo,

VARIEDADES

RECUERDOS Y ESPERANZAS.

Hé aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrada ayer:

8.602, con 80.000 pesetas; 17.514, con 50.000 idem; 29.910, con 20.000 id.; 11.202, con 10.000 id.; 12.986 idem, id. 3.639, con 5.000 id.; 20.943, id. id. 1.315, idem, id. con 2.500 pesetas; 15.038, 28.833, 14.094, 819, 24.525, 6.569, 29.831, 25.532, 7.077, 3.397, 19.351, 2.910, 19.173, 24.957, 10.357, 25.655, 27.888, 17.899, 29.512, 22.180, 20.808, 27.177, 27.259, 3.769, 2.418, 31.632, 2.579, 27.617, 7.498, 23.547, 2.916, 28.426, 27.628, 1.254, 20.010.

El sorteo inmediato se verificará el día 10 de Enero. Corresponden a dicho sorteo 20.000 billetes, a 60 pesetas, divididos en décimos a 6 pesetas cada uno. Consta de 1.000 premios. Los premios mayores ascienden a 28.

Se ha perpetrado en Alcanar (Tortosa) un horrible crimen. De resultas de disputas habidas en una familia muy conocida en aquel pueblo, el yerno mató a la suegra, anciana de 76 años, cebándose en la víctima de tal suerte que la desmenuzaba, enterrando las partes del cuerpo en distintos puntos. El asesino ha sido preso y conducido a Tortosa.

¿Qué agudeza! Un francés vino a España con objeto de visitar sus edificios más notables. Un día entró en la catedral de Burgos, y entre los innumerables objetos curiosos que le mostró el «cicerone» fué una calavera de extraordinarias dimensiones.

—¿De quién es esta calavera?—preguntó el francés.
—De San Agustín, contestó el «cicerone».
—¿Y esa otra?—repuso el francés, viendo una calavera más pequeña, y que estaba a poca distancia de la otra.
—El «cicerone», que ignoraba a quien podría pertenecer, contestó con la mayor sangre fría:
—Del mismo santo, cuando era pequeño.

Naufrajo.—Tenemos el sentimiento de participar a nuestros lectores que el heroico vapor *Germany* de la «Línea Atlántica», cuya salida de Santander para la Habana debió verificarse del 22 al 23 del corriente, se ha perdido totalmente en la Punta de Conbae, a la desembocadura del Girón. Afortunadamente no hay que lamentar desgracias, habiéndose salvado los pasajeros y la tripulación.

Longevidad.—Un periódico de Londres dice que hechos recientes pretenden demostrar que la vida humana tiende a traspasar el límite que ordinariamente se le marca.

El *Times*, al dar el día 11 la lista de las defunciones en Londres, señala ejemplos notables de longevidad. Cuéntanse entre los fallecidos siete personas, cuyas edades reunidas forman la respetable cifra de 587 años ó sea 88 años y más de diez meses cada una por término medio.

En Rollesby acaba de morir una señora a la edad de 104 años, dejando 78 nietos, 59 biznietos y un niño nacido de esta última categoría. En la misma parroquia existe un sugeto que cuenta 96 años.

Según el *Advertiser*, en Londres la edad de 80 años es muy común desde hace algún tiempo. Una sola lista de este periódico señala una docena de octogenarios.

BOLETIN RELIGIOSO

SANTO DE HOY.—La Circuncisión del Señor y Santa Martina, virgen y mártir.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa María, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

En las parroquias, San Isidro, San Antonio de los

Portugueses, Loreto, niñas de Leganes, Nuestra Señora de Gracia y en el hospital de Nuestra Señora del Carmen habrá misa cantada a pastorela.

Por la tarde habrá ejercicios con sermon, que predicarán: en el Carmen Calzado, D. Emilio Santa María; en los Servitas, D. Antonio Millán; y por la noche también habrá ejercicios y adoración del Niño Jesús en Italianos, San Ignacio, oratorio del Olivar y en el hospital del Carmen.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, la de la Blanca en San Sebastián, ó la del Consuelo en San Luis.

SANTO DEL JUEVES.—San Isidro, Obispo, y San Macario, Abad.

CULTOS.—Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde habrá misa cantada, y por la tarde preces y procesión de reserva.

En Monasterio se hará la anual solemne fiesta por la aparición de Nuestra Señora en el Pilar de Zaragoza: dirá el panegirico un buen orador, y por la tarde, a las cuatro, rezada estación y rosario, se cantarán villancicos y pastorelas, letanía, salve y reserva.

Continúa el mes del Niño Jesús en San Ignacio, y en los Italianos y oratorios se practicarán al anochecer los ejercicios acostumbrados.

Se reza de la octava de San Esteban, con rito doble y canto encamado, haciéndose conmemoración de las otras dos octavas anunciadas.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Maravillas, Providencia en Capuchinos, ó del Pópulo en San Luis.

La temperatura máxima de Madrid fué anteaer de 9º 9 grados y la mínima de 2º 1.

ESPECTÁCULOS

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las cuatro.—Dimorah.

A las ocho y media.—Función 60 de abono.—Turno 3.º impar.—Ugoni.

ESPAÑOL.—A las cuatro y media.—Función 16 de tarde.—Turno 1.º par.—La redoma encantada.

A las ocho y media.—Función 103 de abono.—Turno 1.º impar.—El baile de la condesa.—Crisálida y mariposa.

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—Función 20 de tarde.—1.ª serie.—Turno 2.º par.—El atrevido en la corte.—El burro tichares.

A las ocho y media.—Función 110 de abono.—4.ª serie.—Turno 2.º par.—Sueños de oro.

CIRCO.—A las cuatro y media.—Función 20 de tarde.—Turno 2.º ar.—La pata de cabra.

A las ocho y media.—Función 95 de abono.—Turno 2.º impar.—Doña Urraca de Castilla.—La majada.

VAREDADES.—A las cuatro y media.—La sombra de Torquemada.

A las ocho.—Días ocultos.—El agua de San Prudencio.—La palmaria.—Por ir al baile.—Medicina casera.

MARTIN.—A las cuatro y media y a las ocho.—El nacimiento de Mesías.

ESLAVA.—A las cuatro.—Don Eduardo Lopez y García.—Buenas noches, señor don Simón.—El día los inocentes.—El sargento Marco Bomba.

A las ocho.—El álbum y el ramillete.—Como la de espuma.—La lechera.—El mundo al revés.

RECERO.—A las cuatro y media.—El rigor de las desdichas.

A las ocho.—El vizconde.—La huérfana.—¡Ojo, artistas!—Los pájaros del amor.

NOVEDADES.—A las cuatro.—La aldea de San Lorenzo.—El ayo de la carta.—Baile.

A las ocho y media.—Don Alvaro ó la fuerza de sino.—Baile.

BUENA VISTA.—Nacimiento.—A las cuatro, seis y media y ocho y media de la noche.

MUSAS.—(Nuncio, 19).—A las tres y media, seis y ocho y media de la noche.—Nacimiento.—A la vinda del Mesías ó los pastorelos en Betlem.—Chivaton en la selva encantada, con la adoración de los Santos Reyes.—Baile.

PLAZA DE TOROS.—Función de aguinaldo, de novillos, en la que se lidiarán dos toros de muerte; novillos para los aficionados, fuegos artificiales, mogiganga y cucanás con premios.

La corrida empezará a las tres en punto.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 31.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS		ALTA.	BAJA.
	DEL 31	DEL 30		
3 por 100 consolidado.	95.95	96.10	"	"
Id. pequeños.	95.90	96.25	"	"
Id. en 1/2 del corriente.	94.00	95.00	"	"
Id. exterior.	96.00	96.20	"	"
3 por 100 diferido.	96.00	96.00	"	"
Id. en 1/2 de mes.	96.00	96.00	"	"
Denda material.	96.00	96.00	"	"
Id. personal.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de mes.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de semestre.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de año.	96.00	96.00	"	"
Id. de 1/2 de trimestre.	96.00	96.00	"	"